

Una escenificación filosófica. Las Redes de Blogs y las No-Net Blogs*

RAFAEL HERRERA GUILLÉN**

Resumen: El 19 de septiembre de 2005 un blogger español escribió un post contra las redes de blogs, en el que defendía una interpretación kierkegaardiana del fenómeno blog. Fue la primera vez que se ponían en circulación categorías estrictamente filosóficas en el ámbito de las blogosfera. El 23 de febrero de 2006, Rafael Herrera Guillén hacía públicamente una escenificación filosófica del asunto en un juego cruzado de heterónimos.

Palabras clave: Blog, Crisishoy, Kierkegaard, Sócrates, heterónimos.

Abstract: On September 19th, 2005, an Spanish blogger wrote a post against blog nets. In that post he showed a kierkegaardian interpretation of blogging issue. It was the first time someone was using strictly philosophical categories in the blogosphere. On 2006, February, the 23rd, Rafael Herrera Guillén made a philosophical dramatization about this issue in a game of heteronyms.

Key words: Blog, Crisishoy, Kierkegaard, Socrates, Heteronyms.

1. Preliminar

Soy consciente de que la cuestión que voy a abordar, a saber, las *weblog*, o *blog*, puede no quedar del todo insertada en el engranaje de definiciones y tesis que voy a proponer. Esto, con todo, no constituye un problema de inefabilidad de la cosa, sino que tiene que ver con la sencilla constatación de que el problema de la inevitable extemporaneidad del concepto respecto del objeto se hace aún más tajante en el caso de las nuevas redes de información y comunicación, por su propia dinámica y excentricidad.

En España no he encontrado en papel escrito todavía una reflexión filosófica sobre el fenómeno,¹ sino es a través de artículos traducidos de autores anglosajones, o bien a través de pensadores italianos que han vertido sus reflexiones al castellano, como es el caso de Antonio

Fecha de recepción: 15 junio 2006. Fecha de aceptación: 4 julio 2006.

* Dedicado a Miguel Andúgar, blogger seño.

** Departamento de Filosofía. Universidad de Murcia. raerrera@um.es

1 Esto no significa que no exista ya una literatura en español sobre el fenómeno blog, como *Blogs. La conversación en Internet que está revolucionando medios, empresas y ciudadanos*. Madrid: ESIC, 2005 o el recientemente colgado en red *La blogosfera hispana: pioneros de la cultura digital*, http://www.fundacionauna.com/areas/25_publicaciones/la_blogosfera_hispana.pdf, ambos libros escritos por varios autores. Estas obras, en su mayor parte, contienen una reflexión tecnológica, social, mercadotécnica o periodística del asunto, pero no filosófica en sí misma. En este texto, no solo se propone la aplicación de las categorías filosóficas a la esfera digital, sino que también se muestra la primera escenificación filosófica digital que ha tenido lugar en la blogosfera.

Spadaro.² Las especulaciones en español sobre el fenómeno *blog* se encuentran en los propios *blogs*, lo que nos lleva a una situación que podemos entender con Wittgenstein: el uso del *blog* ha sido previo a la teoría sobre blogs. El uso viene entregando la definición que diferentes bloggers ofrecen de su propia actividad.

La cuestión es que la filosofía española debe tanto interpretar como usar la realidad de la *weblog*. A mi modo de ver, todo profesor de filosofía debería disponer de una bitácora, en la medida en que ésta tiene la virtualidad de canalizar y difundir de manera inmediata las reflexiones que el día inspira a los filósofos, las cuales, a menudo, quedan inermes en los breves comentarios que se intercambian de soslayo en los pasillos poco antes de adentrarse en los respectivos despachos de la Academia. Los canales tradicionales de expresión (revistas, congresos, seminarios...) no pueden ser el único medio de actuación de nuestros pensadores. Los periódicos en papel, como sabemos, tampoco hoy en día representan un canal de contacto con miles de lectores potenciales de crítica filosófica. Cualquier blogger que consigue hacerse un hueco de prestigio en la blogosfera llega a muchos más lectores que la mayoría de nuestros catedráticos de filosofía. El saber filosófico debe encuadrarse en este nuevo cosmos dialógico. Si me permiten la broma pseudo-profética, diría que la filosofía no sólo debe interpretar el mundo o cambiarlo, sino que debe entrar en el cosmos dialógico del nuevo entorno, y adentrarse en esta ágora excéntrica con renovado espíritu socrático.³

2. Hacia una definición conceptual de «blog»

Desde luego, arriesgar una definición de blog no parece tarea sencilla. Parece pertinente que comencemos por la raíz etimológica de que se compone.

El término «blog», como recuerda Spadaro, procede «de la contracción de las palabras inglesas *web* y *log*: *web*, que significa <telaraña>, equivale a la Red entera, y *log*, <diario> y también <cuaderno de bitácora>. El conjunto podría traducirse como <diario en la Red>. Y esta es la definición más simple: es un espacio virtual, que funciona autónomamente, y permite editar una especie de diario personal, o más en general, contenidos de cualquier clase que aparecen por orden cronológico, del más reciente al más antiguo, y conservados en un archivo siempre dispuesto. Los contenidos pueden enriquecerse por conexiones con otros *blog* y con otros sitios dentro de una tupida telaraña de conexiones recíprocas. A medida que se insertan nuevos materiales, los más antiguos se colocan más abajo hasta confluír en el archivo semanal, mensual o anual.»⁴

Esta larga definición tal vez pueda dejarnos insatisfechos por ser más una descripción aproximada que una captación del núcleo sustancial del fenómeno. Sin embargo, es muy útil en lo que tiene de certero esbozo.

A mi modo de ver, la mejor definición genérica que podemos dar para caracterizar a los *blogs* es la de *web personal*. Antes del surgimiento de los blogs, la creación y sostenimiento de una *web* requerían tanto una competencia informática, reservada solamente a expertos, como de un remanente de capital, disponible solo por grupos financieros o estatales. Ninguna de estas dos condiciones concurren en el caso que nos ocupa.

2 A. Spadaro, «El fenómeno <blog>», en *Razón y fe* tomo 251 – n° 1278 Abril (2005) 297-312.

3 Los puntos 2 y 3 son descriptivos del fenómeno blog. Así, pues, el lector ya experimentado en esta cuestión puede saltarse estos puntos y continuar la lectura en el punto 4, donde comienza la reflexión propiamente filosófica sobre blogs.

4 *Ibidem*, pp 297-298.

Frente a las *webs* tradicionales, la creación de un *blog* no requiere apenas competencia informática. Basta con inventar un título con el que bautizar nuestro web personal, darnos a conocer con un nombre (real o figurado) y elegir la plantilla según los gustos propios. Y en cinco minutos tenemos listo un canal personal con el que nos presentaremos en la blogosfera, término que se refiere al conjunto de la totalidad de los blogs, que, por lo demás, constituye una verdadera ágora excéntrica de diálogo.

El hecho de que en la blogosfera cada blogger pueda interpelar a cualquier otro, hace que la caracterización del *blog* como diario en la Red sea algo difusa e imprecisa, dado que el sentido más peculiar del diario tradicional es el de su privacidad e incluso su secretismo. La blogosfera está compuesta por *blogs* personales al estilo de un diario, bien es cierto, pero no son más que un tipo de *blog* entre otros.

El *blog* se caracteriza por la publicitación de lo propio, pero lo propio va desde los sentimientos hasta el pensamiento político, pasando por el mero divertimento. Lo propio es cualquier cosa. Por ello, nosotros consideramos que un buen modo de definir los *blogs* es el de web personal. Los blogs constituyen la subjetivización radical de la Red. Es el modo en que el sujeto se abre al ágora excéntrica de las redes dialógicas de manera verdaderamente personal y reconocible, sin necesidad de complejos conocimientos informáticos ni de desembolso económico alguno. Es por ello por lo que el fenómeno *blog*, que apenas tiene siete años de vida, crece vertiginosamente. Cada día se crean miles de bitácoras, que permiten a cualquiera entrar de manera personal en la red al menor coste.

Inmediatamente después de la creación de la web personal, el nuevo blogger comienza a escribir sus propios *post*, es decir, su página del día. Los *post*, también denominados «entradas», pueden ser tanto un artículo, como una crítica, un poema o un chiste. Sin embargo, lo normal es que cada *blog* tenga un aire personal, como una línea editorial, que le dota de unas características reconocibles y diferenciables. El modo en que el nuevo blogger consigue hacer llegar su mensaje es entrando en diálogo con otros bloggers, acerca de cuyos *post* hace comentarios dejando su propia dirección para que el comentado pueda entrar en el blog desde donde se le comenta y poder así reconocerlo.

La libertad tanto en los comentarios a los *post* como en las respuestas es absoluta, si bien algunos *blogs* incorporan filtros censores en los comentarios antes de que se publiquen, con el fin de rechazar los que consideren inoportunos o vejatorios.

Además el nuevo blogger, ya adentrado en la comunidad dialógica, puede enlazar desde su propio blog a otros compañeros de la blogosfera que considere afines, o que sin más valore. De este modo, al entrar en un *blog* cualquiera, éste ya nos pone en conexión con otros *blogs*, generándose una red de diálogo cruzado infinita.

Cuanto más veces es enlazado un *blog*, más prestigio adquiere, pues significa que más bloggers lo consideran digno de ser recomendado. Así, pues, la red de enlaces constituye un entramado de reputación o, cuando menos, de popularidad.

Una de las características más propias de los *blogs* es que [dice Spadaro] «difunden *post* reenviando a otros *blog*, es decir, haciendo lo que por norma no se debe hacer en el periodismo: desviar la preciosa atención del lector hacia otra fuentes de información.⁵ Un buen blog no pretende captar

5 *Ibidem*, p. 301.

la atención del lector sin más, sino abrirle a una trama de cuestiones entrelazadas en diferentes *blogs*.»

Sin embargo, de lo anterior no hemos de colegir que no hay en el bloguer un deseo de visibilidad. La paradoja es que cuantas más referencias al exterior hace un bloguer en un *post*, más posibilidades tiene de ser leído. Así, pues, un *blog* ensimismado, que sólo bebe de su propio pozo, tiene muy pocas posibilidades de ser leído masivamente, a no ser que cuente con un prestigio y una fama previos extrínsecos a la blogosfera.

Esta aparente contradicción de que cuanto más se desvía la atención del lector más lectores potenciales se captan es posible gracias a los denominados «agregadores», que son rastreadores de enlaces que los bloguers instalan en sus *webs* personales para que les avisen de los lugares en los que han sido citados. Así, el aviso del agregador lleva al *bloguer* citado a interesarse por el *blog* en que se le ha evocado. Esto explica el que la desviación de la atención del lector se hace con la intención tanto de integrarse como de captar la atención de otros *blogs*.

4. De la socialización al gregarismo: las Redes de Blogs

Si observamos la evolución de la blogosfera, vemos que las cosas no son tan sencillas. Paradójicamente, el deseo de visibilidad de los *bloguers* les está llevando a unirse en redes de *blogs*, que constituyen macro-plantillas en las que se inscriben conforme a un determinado tipo o corriente de pensamiento. Así, pues, la subjetivización de la web que eran en origen los *blogs* está dando paso a una especie de clubs de *blogs*, en los que los bloguers se sindicán o asocian previa supervisión y permiso del gestor o gestores del club en que se entra. Así pues, el deseo de visibilidad personal de los *bloguers* les está impulsando a abandonar su sentido de ser original, en favor de su integración en redes de *blogs* que les dotan de un prestigio, fuerza y sensación de jerarquía, que por sí solos les sería muy difícil obtener. Estar dentro de una red de *blogs* significa que se es alguien en la blogosfera. Formar parte de un club de este tipo, como los famosos Red Liberal o Red Progresista, significa que se han pasado los filtros de calidad suficientes, y que por tanto, la aparición del título de una bitácora en estas matrices confiere autoridad.

Así, pues, se está produciendo una evolución del fenómeno *blog* que podríamos caracterizar como el paso de la socialización al gregarismo. Desde luego, yo defiendo una postura conservadora de la esencia originaria de la blogosfera, aunque soy consciente de que el proceso hacia la unificación en redes de *blogs* tal vez constituya una mediación y un filtro inevitable de su propia dinámica. Sin embargo, algunos *bloguers* ya han levantado la voz contra esta tendencia de la blogosfera y en defensa del tipo de *blog* tradicional, que no se une a ninguna red, sino que, como un Sócrates virtual, pasea por el ágora virtual de la blogosfera con entera libertad, interpellando a uno y a otro, sin necesitar las cotas de prestigio y fuerza que la pertenencia a una red proporcionan.

Desde luego, el peligro de todo este proceso evolutivo puede ser que del gregarismo se desemboque en la masificación partidista de los *blogs*. Con ello, la esencia subjetiva de la blogosfera quedaría finiquitada, y la definición por la que acabo de apostar quedaría obsoleta: las bitácoras ya no serían la subjetivización de la red, sino que esto sólo sería el estadio más arcaico de un proceso que iría desde la creación del *blog*, hasta la acreditación del propio valor y entrada en una red de prestigio.

5. La idea de las No-Net Blog: Génesis de un debate abierto y cerrado

Una de las bitácoras que más ha criticado esta tendencia a la unión de los *blogs* personales en clubs, es decir, en redes de *blogs*, es la denominada *Crisishoy*,⁶ cuyo autor, en clara evocación kafkiana, se esconde tras el heterónimo de Bicho. Su idea tuvo cierta repercusión en septiembre de 2005 y fue enlazada, entre otros, por uno de los *blogs* más concurridos de España, *A sueldo de Moscú*,⁷ lo que llevó a que el artículo contra las redes de *blogs* propuesto en *Crisishoy* abriera un interesante debate.

Será provechoso extraer parte del *post* titulado «Contra las redes de blogs» con el fin de llegar a la conclusión más fructífera en torno a las *No-Net Blog* propuesta por este bloguer. Dice Bicho:

«La firme soledad del *outsider* es un destino triste. [...] En cualquier caso, estoy viendo cómo proliferan redes en las que, a mi modo de ver, se muestra el espíritu, no tanto social, como gregario del espíritu humano.

Después de yo mismo haber pensado en crear una Red denominada Red Independiente (o algo así), he llegado a la conclusión de que no es bueno unirse, ni siquiera necesario. Mi tesis es que la red es lo suficientemente «social» y permite un nivel de diálogo y discusión tal, que la asociación y/o yuxtaposición en matrices constituye, en el fondo, un anhelo de visibilidad y búsqueda de las mayorías demasiado irrespirable para el que suscribe. Es decir: hoy declaro que *CriSishoy* está contra las redes de blogs y apuesta por un tipo de bitácoras absolutamente individuales, independientes... que considera que la unión de dos blogs es multitud, y que basta la tupida red de enlaces de blogs para generar una comunidad de diálogo... Hoy declaro, solemne y aburridamente, que todo blog que pretenda ser la imagen de una vida atenta, debe quedar al margen de uniones, de la misma manera que un intelectual de talla jamás entraría ni en un partido político ni en un club en el que le admitieran como socio... Señores, hoy declaro que encaro la tarea en soledad, fiel y socráticamente apegado a la labor crítica, pertinazmente, y que renuncio a toda forma de visibilidad comunitaria, en pro de la soledad crítica. Si se me permite el giro patético, gritaré: ¡Solitarios de la blogosfera: unios en la separación. No os unáis!⁸

Este *post* concitó dos posturas: de reconocimiento y de desprecio. Ahora bien, tanto unos como otros coincidieron en no sumarse a la propuesta. Así, unos asumieron que la idea de *Crisishoy* debía tenerse en cuenta como aviso ante la posible degeneración de la blogosfera en un mero lugar de encuentro entre un pequeño número de prestigiosos incorporados a las fuertes redes de *blogs*, mientras los demás quedaban fuera. Por el contrario, algunos pensaron que la propuesta de Bicho no era más que el fruto de un pequeño-burgués aburrido. Y de no haber sido por la reacción del autor, la cuestión podría haberse quedado en mera retórica pequeño-burguesa. Sin embargo, el *bloguer* insistió una semana después en su idea con una campaña anti-redes de

6 <http://crisishoy.blogspot.com>

7 <http://www.royo-villanova.net>

8 <http://crisishoy.blogspot.com/2005/09/contra-las-redes-de-blogs-red-liberal.html>

blogs plena de ironía y de fuerza crítica, que corroboraron la seriedad de su apuesta por una blogosfera sin redes.

El 28 de septiembre de 2005 escribió el siguiente *post*, titulado «NO-NET BLOG (O en torno a un sello paradójico)»,⁹ del que ofrezco un extracto:

«Cuando redacté el *post* «Contra las redes de blogs» era consciente de algunas de las paradojas que comportaba defender el fértil aislamiento e invitar a otros a seguir por estos derroteros blogosféricos, distantes de las redes de blogs. Juan, en los comentarios, me decía que, según mis tesis, yo pertenecía a la red de blogs que no pertenecen a ninguna red. Pues, conciente de que esto no era sino una broma fundada en paradojas propias de teoría de conjuntos, voy a explicar por qué no es contradictorio marcar el blog con una señal como NO-NET BLOG (o SIN-RED BLOG)

... esta marca... indica que la bitácora en cuestión es voluntariamente ajena a las redes de blogs. Es decir, que su no pertenencia no depende de una eventual situación..., sino de una decisión. Así, los NO-NET BLOG conformarían el conjunto de aquellos bloggers que afirman su no pertenencia de origen a las redes. Con ello se diferencian del resto de blogs que no pertenecen a las redes de manera voluntaria. De esta manera, se marca una actitud asumida, no meramente devenida.

...Sabiendo lo que es una red de blogs, es sencillo entender que la NO-NET BLOG constituye, no su antítesis, sino la declaración de intenciones de un grupo de blogs absolutamente ajenos entre sí, sin más coincidencia que el deseo de no pertenecer a club alguno, de huir del gregarismo... El NO-NET BLOG sigue su camino con todos y con nadie (como el Caballero de la fe de Kierkegaard), puede visitar cualquier casa, pero no se quedará en ninguna comunidad de vecinos; puede tomar té con todos, pero se marchará a la hora de las pastas... En fin, el NO-NET BLOG puede incluso serlo de tal manera que no necesite anteponer el sello «NO-NET BLOG» a su bitácora; incluso puede serlo de manera tan radical, que no necesite siquiera tener un blog para serlo.¹⁰

Desde luego, este *post* que acabamos de leer está lleno de ironía. Acto seguido el blogger comenzó una campaña contra las redes de *blogs*, entrando en otros *blogs* e invitándoles a unirse a su propuesta de no unirse a ninguna red de *blogs*, con la siguiente proclama: «¡Unios en la separación!» Las aporías de esta campaña saltan a la vista; y el autor fue muy consciente de ello. Al día siguiente Bicho escribió el siguiente *post* titulado: «Fin de la campaña NO-NET BLOG (O cómo dar fin a algo serio que no merece la pena)». En esta entrada, el autor finaliza su irónica campaña del siguiente modo:

9 <http://crisishoy.blogspot.com/2005/09/no-net-blog-o-en-torno-un-sello.html>

10 <http://crisishoy.blogspot.com/2005/09/no-net-blog-o-en-torno-un-sello.html>

«Disculpen señores, pero se ha terminado la campaña; ya ha durado demasiado: casi 24 horas. Esto es excesivo, máxime si tenemos en cuenta que su principal (y único impulsor) ya la ha abandonado. Fue bonito mientras duró..., pero las bromas serias no deben durar tanto, pues pueden resultar pesadas. Además, el hecho de que alguno considere que el que suscribe tiene un perfil psiquiátrico preocupante¹¹ me ha llevado a la conclusión de que la broma «no-net blógica» es una idea verdaderamente interesante, pues ya saben que cuando los argumentos se tildan de locura o al argumentador de loco es porque se está en el buen camino.»¹²

Algunos, que tal vez no entendieron del todo la campaña, conceptualmente potente, incluso se lamentaron de que abandonara en tan solo unas horas la iniciativa. Sin embargo, no podía ser de otro modo.

A mi modo de ver, la propuesta de Bicho es demasiado radical. Desde luego que existe el peligro del que nos avisa a propósito de la degeneración de la comunidad de diálogo de la blogosfera en un sistema dominado por las redes. Sin embargo, no cabe duda de que pueden existir redes de visibilidad que, más allá del prestigio y la fuerza, nos sirvan para facilitar el acceso a una red de *blogs* inabarcable y ya demasiado tupida. Las redes son útiles, e incluso son cada vez más necesarias, como medio de discriminación entre *blogs*. Además, asumiendo las propias tesis kierkegaardianas de Bicho, un genuino NO-NET BLOG puede serlo tanto, que pueda asociarse a una red de *blogs*, siempre que haga uso de un heterónimo que no le vincule de manera existencial a su propio juego. Y el nombre propio es el gran heterónimo.

Epílogo

Unos días después de la lectura pública de este texto, que tuvo lugar la tarde del 23 de febrero de 2006, apareció en *Crisishoy* el siguiente *post*, que vamos a transcribir en su integridad, junto con los comentarios que mereció, toda vez que la vanidad y la clarificación total del asunto invitan a ello. El autor de *Crisishoy* y sus comentaristas dijeron esto:

UNA ESCENIFICACIÓN FILOSÓFICA¹³

(Crónica de un debate público)

[24.02.06. 09:36:17. Archivado en Filosofía]

Ayer asistí a la X Semana de Filosofía de la Región de Murcia. Mi charla se titulaba *Las nuevas comunidades de diálogo. Las Redes de Blogs y las No-Net Blogs*. Si tienen un minuto, desocupados amigos, me gustaría contarles algunas cosas del encuentro.

11 Esto lo dice a propósito de un comentario hecho al *post* por Ricardo Rollo-Villanova, de *A sueldo de Moscú*. En <http://crisishoy.blogspot.com/2005/09/no-net-blog-o-en-torno-un-sello.html>

12 <http://crisishoy.blogspot.com/2005/09/fin-de-la-campaa-no-net-blog-o-cmo-dar.html>

13 http://blogs.periodistadigital.com/crisishoy.php/2006/02/24/una_escenificacion_filosofica_cronica_de

Hace tiempo creé un personaje, Bicho, del que ya les he hablado. El eje central de la Semana de Filosofía era «Pensar en el siglo XXI. Diálogos hispano-italianos». Yo me quedé en la primera parte del asunto. Me centré en pensar el siglo XXI. Así pues, abandoné los sesudos análisis académicos y me centré en el debate contra las redes de blogs que abrí cuando era Bicho el que se expresaba en CriSishoy.

Desde luego, hablar de un heterónimo en público es una sensación enormemente divertida y angustiada. Se lo recomiendo a todos y a ninguno. Creo que ayer me libré de ese personaje malhumorado y excesivo. Justo cuando le di voz con mi nombre propio pude tomar distancias de él. Sería un error considerar una tomadura de pelo el acto teatral de ayer. En absoluto. El desdoblamiento público, el tener que contestar a las preguntas de un autor que estaba presente y ausente a la vez, es una sensación que nada tiene que ver con un cuadro clínico psiquiátrico narcisista, sino, antes bien, evoca los juegos teóricos de la relación irónica con lo inmanente de que tan bien nos habló Kierkegaard. Ayer tomé las armas del Caballero de la fe y me dispuse a hacer reír al auditorio con los desmanes teóricos de Bicho, que, en efecto, me siguen pareciendo absolutamente serios.

En el fondo, más allá de los juegos narcisistas que una interpretación precipitada del asunto puede evocar, la única intención era poner en práctica la filosofía. Escenificarla; darle cuerpo a la teoría; sacar la palabra filosófica y hacerla carne, paradójicamente encaramado a la silla de una sala de conferencias. En última instancia, quise hacer un juego de seducciones que llegara a quienes considero que deben ser el objetivo principal de una charla filosófica pública: los jóvenes. Ellos serán quienes piensen el siglo XXI. Lo están haciendo ya. Por eso, fuera ya, en la puerta donde los fumadores se reúnen, cuando aquel joven estudiante de filosofía me preguntó acerca de «ese Bicho» y que dónde podría encontrarle, me sentí muy gratificado, pues el gesto del joven es justo lo que el filósofo debe movilizar y apasionar. Si yo conseguí eso con un heterónimo, creo que cumplí mi objetivo. Por cierto, a aquel joven le respondí: «Búscalo en google». Y, en el fondo, quise decirle algo muy viejo: conócete a ti mismo -y si para ello debes dar rodeos, hazlo.

En nombre del fenecido Bicho y en el mío propio, gracias a todos los estudiantes que invirtieron su tiempo en esta escenificación filosófica.

Comentarios:

1. Sin lugar a dudas, ayer conseguiste divertir a todo el auditorio. Yo me quedé con ganas de felicitarte «durante el cigarro», por eso lo hago ahora. Considero (y que me perdonen los profesores) que tu exposición fue la más fértil. Creo que nos acercaste a problemas y canales filosóficos actuales, que saliste de la filosofía ensimismada que se apreció en las ponencias de los días anteriores. Los jóvenes debemos buscar nuevos horizontes para nuestra disciplina, no debemos resignarnos a reducir nuestra tarea al comentario del comentario.

Gracias por tendernos tu mano en este aspecto.

Cada vez que escuche los Beatles no podré evitar acordarme de ayer, de Patricio, de ti, y sonreír.

(Comentario por FallenAngel357 24.02.06. 18:17)

2. Oiga, porque no se dedica también a cultivar berenjenas. Es de lo más divertido.

(Comentario por Alisio. 24.02.06. 18:37)

3. Sr. FallenAngel:

Uno aspira al reconocimiento, pero llegar a la felicitación, es un grado más que se da pocas veces... Gracias por tu apoyo, ¡ojalá que los estudiantes de Murcia abrieran una red de blogs de filosofía de estudiantes! Sería la primera y tendríais una visibilidad mayor a la de las aulas y la de las salas de conferencia. Os invito a ello.

Saludos.

Sr. Alisio:

No sé si seré gracioso, lo que sí le aseguro es que soy un urbanita radical y no sé nada de plantas... Pero bueno, como usted sabe, ya hay muchos capullos que florecen en el mundo y muchos cebollinos creciendo en las huertas.

(Comentario por Rafael Herrera Guillén 25.02.06. 11:34)

